

Un gran amigo sanmarquino: Tomás G. Escajadillo (1939-2022)

Jorge Ramos Rea

Universidad Ricardo Palma

jorge.ramosr@urp.edu.pe

Lima, Perú

La desaparición física de Tomás G. Escajadillo, a finales del año 2022, me tomó de sorpresa, pues la última vez que lo visité comprobé que la burbuja sanitaria -a causa de la pandemia del COVID-19- cumplía su función plenamente: el anuncio previo para la visita, el tiempo exacto recomendado para la reunión, la mascarilla de mayor protección, el uso de lejía para limpiarse las suelas de los zapatos al ingresar al domicilio, el lavado de manos con alcohol, el viento cruzado de las ventanas abiertas y la distancia prudencial para conversar. Su vulnerabilidad estaba presente y me preocupaba de sobremanera que algo pudiera transmitirle, en ese momento corría la noticia de que la prenda de vestir podía llevar el virus y causar una tragedia familiar; de lo que puedo dar fe plenamente y por ello mi preocupación de no desafiar su vulnerabilidad. Lamentablemente otro mal le arrebató la vida.

La noticia de su partida hizo que se agolparan en mi memoria los momentos que disfrutaba su compañía y sus conocimientos en distintas áreas de la cultura. Entonces decidí guardar

silencio y evité cualquier comentario sobre su ausencia definitiva –rechacé la invitación de unos amigos para un homenaje editorial–, pues el aprecio y la admiración que sentía por él siempre se lo hice saber y pude demostrárselo plenamente. Consideré que no era necesario hacerlo público a pesar de que algunos pudieran pensar que en mi comportamiento había algo más que ingratitud. Hoy, próximo a cumplirse dos años de la partida de don Tomás y repuesto del golpe anímico que significó su fallecimiento, me siento mejor para pergeñar algunas líneas que no perturben su memoria ni su confianza que la amistad me lo permitió, así como la presencia de su recordada esposa Teresa Alberti, por quien también siento una estima especial. Ella también lo supo.

Tomás G. Escajadillo y Teresa Alberti, han sido la pareja a quienes visité con mayor frecuencia los últimos veinte años de mi vida. Grandes momentos que me acompañarán mientras la memoria me conduzca por el buen camino y el tiempo saludable me lo permitan. Minutos



valiosos por sus formaciones intelectuales y personales, como un pequeño mundo entre libros, arte pictórico y anécdotas, ocurridas en sus largos periplos viajeros tanto en el extranjero como en el interior del país, que considero que debo guardarlo lejos de la curiosidad. Tal como lo hace, seguramente, Carlos Matta Rojas, colega y editor de los libros de don Tomás.

A tan entrañable pareja la conocí en el año 2003 producto de una ayuda editorial que el Maestro necesitaba en ese momento para uno de sus libros; subsanamos erratas y errores que un corrector anterior no había observado. Luego del encargo don Tomás comprendió que el trabajo editorial era respetable y poco comprendido por muchos. Este apoyo le generó confianza en mí y decidió incluirme en sus reuniones domiciliarias que por frecuencia ocurría con los amigos que apreciaba desde su juventud, como es el caso del notable poeta Arturo Corcuera; del destacado narrador y editor cusqueño Mario Guevara Paredes en sus viajes esporádicos para visitar al Maestro; y con los residentes limeños Hernán Núñez, Jorge Goodridge, Vicky Alca y Héctor Quispe, con mayor frecuencia.

Las tertulias con don Tomás me cambiaron la imagen personal que tenía de él en San Marcos. Su reputación intelectual irradiaba en los ambientes de la Facultad de Letras de la Ciudad Universitaria de San Marcos en el año 1982. En el Patio de Letras su figura recia -tal como el Fiero Vásquez- ahuyentaba a más de un estudiante. Pocos se atrevían a abordarlo para arriesgar alguna duda, consejo o consulta literaria. Era necesario conocerlo primero a través de sus libros para compartir una opinión, discrepar de una sentencia o simplemente hacerle saber que conocíamos su producción intelectual y no aparecer como iletrados ante él. Sus amplios conocimientos de la literatura -peruana, latinoamericana, española y

norteamericana- fácilmente podía adivinar la escasa ilustración del alumno que lo abordaba.

Yo lo conocí intelectualmente con *La narrativa de Enrique López Albújar* (1972, CONUP) en una edición maltrecha que conseguí en uno de los espacios de la avenida Venezuela, en el ingreso a la Ciudad Universitaria, que un vendedor ambulante exhibía. Para los novatos en la literatura resultaba admirable conocer a un estudioso de la literatura y con quien se podía compartir sus clases. Además de otros catedráticos de renombre como Carlos Eduardo Zavaleta, Carmen Luz Bejarano, Hildebrando Pérez Grande, Antonio Gálvez Ronceros, *Vicente Azar* (José Alvarado Sánchez), en el primer semestre de Literatura.

El primer estudio que conocí sobre Albújar resultó contundente en su lectura porque desbroza las cualidades de su narrativa, una buena guía para abordar la obra completa del autor de *Cuentos andinos*. Ese libro me llevaría a otros necesarios para tener clara la propuesta indigenista y neindigenista de don Tomás. Una visión completa en la literatura peruana.

La tarea de recopilación de los estudios del profesor Escajadillo no resultó fácil, pues sus libros no existían en las bibliotecas y en las ferias de segunda mano la búsqueda se volvía infructuosa, pues sus ediciones circulaban únicamente de mano en mano luego de su desaparición comercial. Esta búsqueda me llevó a otros estudios que abordaban la narrativa de Alegría, Arguedas, José Diez-Canseco, Alfredo Bryce Echenique, Enrique Congrains, Julio Ramón Ribeyro, Manuel Scorza; tanto en estudios generales sobre la literatura peruana como en temas específicos de la narrativa urbana e indigenistas que circulaban en revistas académicas.

La recuperación de estudios hechos por Escajadillo me traería como gran descubrimiento

grato que también había estudiado a autores clásicos de la literatura peruana y universal en las colecciones de la entonces famosa Editorial Universo: Shakespeare, Poe, Chocano; así como de la editorial ECOMA a través de antologías de clásicos de la narrativa latinoamericana. De manera que su legado intelectual se incrementaba más y cubría un amplio espectro de la literatura que no puede dejar de recordarse¹.

Estos méritos intelectuales garantizaron la sabia elección como Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en su *alma mater* y posteriormente la distinción de Profesor Emérito.

Sus clases en el curso de Literatura Norteamericana –por sus estudios en New Hampshire– significaron confirmar su reputación de estudioso de los autores clásicos de la narrativa –y también la poesía– estadounidense. Sus clases nos empujaban a discutir sobre los tópicos en Joyce, Faulkner, Hemingway. Jamás se le podía discutir, pues sus aseveraciones resultaban contundentes. Además, confirmaba su prestigio ya expuesto con la antología de la *Narrativa norteamericana clásica* que publicó en 1973 (editorial de Enrique Congrains Martin), que incluye su traducción de *El tonel de amontillado* de Poe.

Otras preocupaciones intelectuales pueden rastrearse en las múltiples colaboraciones en distintos diarios y revistas de la capital. Se podrán hallar tópicos literarios, políticos, de la Universidad peruana y hasta del lastimado fútbol peruano –hinchas acérrimo del Deportivo Municipal. Como vemos, un interesado en lo que la vida nos atañe.

¹ Un panorama amplio sobre su participación en la vida académica y cultural puede rastrearse en la bibliografía que Ramos Rea incluyó en las *Actas del Coloquio Internacional de Crítica Literaria “Tomás G. Escajadillo”*. (Ramos Rea 2011).

Años después de su amistad la curiosidad me asaltaba para saber si había tenido interés por la creación literaria, como lo hacen los motivados por la lectura de una buena historia impresa en papel que los empuja a pergeñar algunas líneas confiados en que se puede imitar inicialmente; pero no le pregunté porque juzgué que correspondía a su etapa personal íntima que muchos prefieren conservar en la memoria, además nadie hablaba de ese tema. Atando cabos y pericias aprendidas con algunos maestros bibliógrafos en mi época de estudiante pude rescatar el relato “El patillo feo” (*El Comercio*, 1964), luego “Christmas present 1967 (relato-anti-postal navideño)” en la revista *Oiga*, 1969; y el tercero en la revista Casa de las Américas: “Un paso al más allá”, 1974². Además de un breve relato impreso: *Helen* (1964, 2° Premio en los V Juegos Florales Universitarios³).

Temía que estos descubrimientos lo mortificaran, pero los recibió con una sonrisa generosa y de sorpresa cuando se publicaron en *Ínsula Barataria*, revista que el Maestro generosamente estimulaba con consejos y reclamos a sus editores para que no perdieran su periodicidad, pero sobre todo la curiosidad por captar textos que estimularan la presencia editorial en el ámbito crítico literario, aun con las inseguridades que pudieran poseer como editores. No escatimaba el interés editorial por el trabajo de los egresados de la Maestría de Literatura Peruana e Hispanoamericana del 2003, quienes siempre estarán agradecidos por su permanente estímulo y sabios consejos.

² Respecto de estos textos narrativos puede rescatarse el testimonio sobre su “vocación de escribir un libro” en la entrevista que le hizo Miguel Ángel Huamán y se publicó en *Ínsula Barataria* (2006).

³ Como una muestra de generosidad y de alta confianza para mí don Tomás me obsequió las primeras versiones mecanográficas y una manuscrita del cuento. Algunas redacciones incluyen correcciones hechas con lápiz y otras con bolígrafo. Textos que conservo en un lugar preferencial de mi biblioteca personal junto a primeras ediciones de narrativa peruana.



La divulgación de la producción intelectual queda en las aulas y en manos de los especialistas, amigos, colegas y discípulos para ubicarlo en el lugar que se merece dentro de la tradición de la crítica e historia literarias del Perú y América Latina, así como de los intelectuales sanmarquinos ilustres.

Por mi parte –junto con la Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma bajo la dirección del Miguel Ángel Rodríguez Rea, primero, y luego con la responsabilidad del doctor Ramón León–, nos avocamos a otra tarea: divulgar esos conocimientos con la exigencia editorial que los nuevos tiempos reclamaban para mejor aprecio de sus estudios. Cada uno de ellos (*La narrativa de López Albújar*, 2007; *Alegría y El mundo es ancho y ajeno*, 2018; *La obra narrativa de José Diez-Canseco*, 2021; *La narrativa indigenista peruana*, 2023⁴; y *Narradores peruanos del siglo XX*, 2023), tuvo una limitada distribución en el mercado intelectual en sus primeras ediciones, pues se vendían directamente a través del editor. Además de la ausencia de algunos títulos en nuestro mayor repositorio bibliográfico institucional: Biblioteca Nacional.

Las primeras ediciones se convirtieron en objeto de búsqueda en ferias de segunda mano y en algunos casos a través de copias. Difícilmente se podía encontrar un ejemplar en alguna biblioteca para su consulta, además de las limitaciones en el proceso de edición. El interesado en los libros del Maestro Escajadillo podrá comprobar que las ediciones de nuestra Editorial subsanan erratas de las antiguas ediciones, deslices que provocaron algunos “duendes” que se ocultan en toda empresa editora.

⁴ Esta es la única edición íntegra de la tesis de doctor titulada: *La narrativa indigenista: un planteamiento y ocho incisiones* (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1971). Circuló una versión incompleta de la tesis en libro editada y distribuida por el autor, así como algunos capítulos en algunas revistas académicas.

La tarea editorial de la producción intelectual de don Tomás naufragaría o quedaría incompleta si no apuntáramos a la distribución tanto en el ámbito nacional como en el ámbito internacional. La participación de nuestra Editorial en ferias de libros nacionales e internacionales nos permite que los interesados en los textos del Maestro Escajadillo trasciendan y sean adquiridos por profesionales e instituciones, y ahora puedan ser consultados en cualquier repositorio bibliográfico del país y del extranjero.

Sin embargo, nos queda algo de frustración porque el proyecto editorial de su propuesta intelectual quedó trunca, pues don Tomás tenía algunos estudios que se amputaron definitivamente, primero por la pandemia del COVID-19 y luego con su ausencia definitiva. Y son los que a continuación detallamos.

Antología del cuento peruano del siglo XX

Proyecto ambicioso del cual ya tenía redactada la Introducción y el índice de los cuentos en su mejor versión. Me mostró las ediciones de los cuentos antologados con valoraciones en los índices: una equis o una flecha, y con evaluaciones en los bordes de las páginas de las ficciones, hasta con comparaciones en algún cuento de otro autor conocido por él. Como toda antología esta sería su legado personal e intelectual que seguramente causaría curiosidad y removería el ámbito literario, como algunos de sus juicios decisivos sobre determinados autores que le generó respeto intelectual entre los académicos.

Esta propuesta de antología puede rastrearse en las novelas y cuentos que de la biblioteca personal de Tomás G. Escajadillo y que generosamente donó a la Universidad Ricardo Palma. Tuve la fortuna de recibir esta donación bibliográfica-y elaborar un primer catálogo general- que actualmente se encuentra en el

Centro Cultural Ccori Wasi de la Universidad Ricardo Palma, bajo la responsabilidad del importante narrador doctor Roberto Reyes Tarazona.

Alegría antes de Alegría

Este libro sería una compilación de artículos y reseñas publicados en revistas chilenas. Todas se referían a su estadía en Santiago de Chile: su producción intelectual, su vínculo con intelectuales chilenos y los avatares que sufrió el escritor liberteño antes de conseguir la consagración definitiva con *La serpiente de oro*. Para conseguir su objetivo visitó la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile en el año 2007 y se enclaustró en sus salas de lectura durante quince días para recuperar la memoria hemerográfica accesible y posible. Los hallazgos le generaron grandes sorpresas y satisfacciones, pues la investigación había rendido sus frutos más allá de lo que esperaba. Confesó que había leído algunas referencias imprecisas sobre el tema y que sus conocimientos sobre el ámbito literario chileno le habían trazado una ruta segura para conseguir su objetivo. Además de textos impresos sin referencias que la intuición y sus conocimientos lo guiaron en su investigación.

José María Arguedas

El maestro tenía un aprecio especial por José María Arguedas. Desde sus estudios universitarios había reconocido en el escritor andahuaylino una veta literaria y social importante en sus escritos. Hablaba de ese mundo sensible, maravilloso y que seguía en el olvido.

Para este proyecto editorial don Tomás había reunido, como primera tarea, todo el material bibliográfico posible disperso en revistas, periódicos y librerías -tanto del exterior como

del interior del país. Sabía de las limitaciones de la distribución editorial y por ello se daba tiempo para recorrer las librerías existentes en cada lugar que visitaba, además de alguna feria de libros de segunda mano que siempre existe en cada país y en cada provincia del Perú. También reunió las investigaciones importantes que le remitían los autores, pues valoraban mucho sus juicios.

La segunda parte reposaba en la revisión de los escritos sobre el autor de *Yawar Fiesta*, los tenía ya digitados y ordenados cronológicamente. Solo quedaba “morder” los textos para sus anotaciones y redacción final de los ensayos.

En este proceso de edición se había arriesgado con el título y la cubierta provisional del libro: *10 asedios a Arguedas*.

Bienvenido, señor Mariátegui

Este sería una recopilación de sus ensayos sobre José Carlos Mariátegui con algunas precisiones que consideraba pertinente para la época.

Un libro pertinente, pues académicos de prestigio reconocen al Maestro Escjadillo como el primer intelectual que incluyó el pensamiento mariateguista en la discusión indigenista. Para comprobarlo resulta pertinente examinar la primera sección de las *Actas del Coloquio Internacional de Crítica Literaria “Tomás Escjadillo”* (Mamani Macedo & Ramos Rea).

Estos proyectos el Maestro Escjadillo lo manejaba con prudencia e interés para evitar errores que pudieran frustrarlos. Así podía cerrar un ciclo de investigaciones que le dieran la mejor satisfacción y dejarían un legado intelectual presente, lamentablemente no podrán concretarse.

Ahora queda recordarlo con sus libros y sus tertulias como buen sanmarquino.



Referencias bibliográficas

- Escajadillo, Tomás G. (1964). El patillo feo. *El Dominical*, suplemento de *El Comercio*. Lima, 15 de marzo de 1964, p. 9.
- Escajadillo, Tomás G. (1964). *Helen*. Lima: Talleres Artes Gráficas Ícaro.
- Escajadillo, Tomás G. (1969). Christmas present 1967 (Relato-anti-postal navideño). *Oiga*, VII (305). Lima, 3 de enero, p. 20.
- Escajadillo, Tomás G. (1973). *Narrativa norteamericana clásica*. Introducción, relación y notas por T. G. E. Lima: Editorial Ecoma.
- Escajadillo, Tomás T. G. (1974). Un paso al más allá. *Casa de las Américas*, XIV (84), 119-126.
- Escajadillo, T. G. (2007). *La narrativa de López Albújar*. Lima: Universidad Ricardo Palma [1ª edición: Lima, Consejo Nacional de la Universidad Peruana, 1972].
- Escajadillo, T. G. (2018). *Alegría y El mundo es ancho y ajeno*. Lima: Universidad Ricardo Palma [1ª edición: Lima, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1983].
- Escajadillo, T. G. (2021). *La obra narrativa de José Diez-Canseco*. Lima: Universidad Ricardo Palma [Tesis de bachiller. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 1966].
- Escajadillo, T. G. (2023). *La narrativa indigenista peruana*. Lima: Universidad Ricardo Palma [Tesis de doctor. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Programa Académico de Literaturas Hispánicas, 1971].
- Escajadillo, T. G. (2023). *Narradores peruanos del siglo XX*. Lima: Universidad Ricardo Palma [1ª edición. La Habana, Casa de las Américas, 1986; 2ª ed. Lima, Lumen, 1994].
- Huamán, Miguel Ángel. (2006). Escajadillo, el defensor de pobres. *Ínsula Barataria*, 4 (6), 189-196.
- Mamani Macedo, Mauro & Ramos Rea, Jorge, compiladores y editores. (2011). *Tomás G. Escajadillo. Aportes a la crítica y a los estudios literarios. Actas del Coloquio Internacional de Crítica Literaria "Tomás G. Escajadillo. Lima, 8-10 de julio del 2009*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.
- Ramos Rea, Jorge. (2011). "Bibliografía de Tomás G. Escajadillo". En: Mamani Macedo & Ramos Rea, Jorge, *Tomás G. Escajadillo. Aportes a la crítica y a los estudios literarios. Actas del Coloquio Internacional de Crítica Literaria "Tomás G. Escajadillo. Lima, 8-10 de julio del 2009*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. (Pp. [719]-749).